



## Capítulo 58

Ken Noma se sentó en la cama como un cadáver viviente.

Clic.

Estaba midiendo drogas en el banco de trabajo. Basándome en los datos copiados de la base de datos de la Guardia Imperial, combiné varios fármacos necesarios para mejorar la capacidad cognitiva. No sabía si sería efectivo, pero no tenía nada que perder.

Si Ken muriera por mi error—bueno, eso sería el fin de la historia. Nadie me haría responsable.

Injecté la droga combinada en la nuca de Ken. Cuando la droga empezó a hacer efecto, el temblor en sus dedos cesó.

Ken había sido torturado en realidad virtual. Según Aleph, la duración percibida habría sido de varios años.

No se podía descartarlo solo porque fuera realidad virtual. Como era indistinguible de la realidad real, era aún más aterrador. No podía morir. En cambio, su mente se desgarraba mientras moría y revivía repetidamente.

Imagina: los humanos originalmente están destinados a morir solo una vez. Nuestro cerebro no puede soportar muertes repetidas. Incluso una sola muerte es suficiente para cargar una carga insoportable sobre el cerebro humano.





Pero gracias al avance tecnológico, podíamos matar y revivir artificialmente a un humano repetidamente. Pocas personas podían soportar esto.

"Ken Noma, ¿me reconoces?"

Ken era un hombre que apenas había pasado de medio siglo. Pero el estado de su cerebro no era diferente al de un hombre de más de cien años. Tenía numerosas lagunas de memoria y capacidades cognitivas reducidas.

Swish.

Le lancé un cuchillo a Ken. Lo arrebató rápidamente, como si nunca se hubiera relajado.

En cuanto a las funciones cerebrales relacionadas con el combate, Ken había logrado conservarlas hasta cierto punto. Aunque sus cerebros estuvieran dañados, los músicos podían tocar cuando les daban instrumentos, y los cocineros empezarían a cocinar con ingredientes y utensilios. Del mismo modo, un guerrero podía manejar un arma.



"Empecemos la rehabilitación, Ken."

Quizá gracias a los medicamentos, el estado de Ken había mejorado respecto a antes. Incluso su costumbre de tartamudear había disminuido considerablemente.

"Eres alguien en quien puedo confiar."

Ken recuperó la conciencia. Aunque temblando, se levantó de su asiento.

Ken agarró el cuchillo en un agarre invertido y adoptó una postura. Por un breve momento, me sentí amenazada.

¡Clang!

Fui el compañero de entrenamiento de Ken. Cuchillos se movieron entre Ken y yo, saltando chispas.

'Debió de ser bastante extraordinario antes de quedar incapacitado.'

Incluso en su estado destrozado, la habilidad de Ken era feroz. Aún podía acabar fácilmente con una o dos personas normales.

"Ja, ja ja."

Ken soltó una risa seca. Parecía satisfecho.

"Busco al hombre que patrocinó a Tora. Más precisamente, su rastro. ¿Qué propósito tenía al venir al distrito bajo y por qué apoyaba a Tora."

Expresé mi objetivo.

"¡Ja, ja....."





Después de moverse un rato, Ken prácticamente se desplomó en una silla. Tragó agua de un trago, y el temblor en su cuerpo disminuyó como si hubiera sido una mentira. Sin embargo, solo fue un efecto temporal.

"..... Tengo la cabeza despejada. ¿Qué me has hecho?"

"Nada especial. Solo mezcló unas cuantas drogas."

"No sabía que sabías mucho sobre farmacéuticos. ¿Me puedes dar un cigarrillo?"

Como si tuviera alguna experiencia. Todo era gracias a la base de datos de la Guardia Imperial. Hubo innumerables naufragios como Ken Noma en el Ejército Imperial. El Imperio había realizado experimentos en humanos bajo el pretexto de ensayos clínicos demasiadas veces.



"No fumar durante la rehabilitación."

"Entonces al menos una copa....."

"¿Crees que es una opción?"

"Hmph, eres tan estricto como un soldado."

Eso es porque yo lo soy.

Ignorando la petición de Ken, le insistí para que me respondiera. Lo que quería era el pasado enterrado en su mente.

"En fin, si vuelvo mi memoria... Tora llamó a ese hombre 'Noel'."

Torcí una comisura de mis labios. Kinuan tenía un sentido del humor realmente desagradable.

'Noel Mullizcane.'

Un líder rebelde de un pasado lejano. El fundador de Akies Combat Techniques. Kinuan había usado ese nombre como alias.

"Noel....."

Murmuré.

"Incluso entre los allegados de Tora, pocos conocían o habían conocido a Noel. Ahora que lo pienso, fue bastante extraño. Tora es un buen hombre, sí, pero logró éxitos muy por encima de sus capacidades con demasiada facilidad. Tomó el control de la arena que todos codiciaban y construyó su negocio. Probablemente fue gracias a este hombre, Noel."

Tal y como esperaba. Kinuan había ampliado su influencia en el distrito bajo a través de Tora. Los beneficios debieron de ser considerables.

"¿Algo más fuera de lo común?"

"Parte de los ingresos de la arena se canalizaba a través de otros negocios....."





Ken se quedó en silencio y sonrió con suficiencia.

"..... Pero antes de eso, tengo un favor que pedir, Luka."

Suspiré, sabiendo que este momento llegaría.

"Es por Aleph, ¿verdad?"

"Como ya sabéis, Aleph fue quien me convirtió en este desastre. Necesito vengarme."

"Aleph y yo estamos en una relación de cooperativa."

"No te estoy pidiendo ayuda directamente. Solo te pido que hagas la vista gorda. Yo me encargaré de mi venganza."

Lo que se hicieran entre ellos no era asunto mío. Pero no ahora.

"Actualmente estás bajo la protección de la banda Gabriel. Si quieres vengarte de Aleph, hazlo después de salir de aquí. Eso es todo lo que tienes que seguir. Si tú..."

"No hace falta que me amenaces. Si hay algo de lo que puedo estar orgulloso, es de esto: cumplo mi palabra, a diferencia de Aleph. Esa es la única razón por la que apoyé a Tora hasta el final. Aleph apuñaló a Tora por la espalda. Ese merece morir."





Cumplir la palabra. No creía en eso. Si confiaba en Aleph o en Ken era algo que decidía según mis propias experiencias.

Las cosas se estaban complicando.

Me estaba cansando de esta misión en el distrito bajo. Era un luchador, no un intrigante. Pero no podía subir más alto haciendo solo lo que quería.

'Gestionar subordinados, dirigir una organización.'

Era un área que me faltaba. No estaría de más aprender de esta experiencia. Algún día, necesitaría estas habilidades.

"Aleph debería tener los viejos libros de cuentas de Tora. Consíguelos y filtra los negocios que empiezan por 'B'. El dinero que llegaba allí debió acabar en el bolsillo de Noel."



Asentí y me levanté.

\* \* \*

Después de terminar mi conversación con Ken Noma, bajé las escaleras.

¡Estruendo!

En cuanto bajé, se oyó un ruido fuerte. Parecía que algo había salido mal. No sabía qué era, pero ya notaba que me venía un dolor de cabeza.



"T-se suponía que ibas a ser el invitado sorpresa del pequeño amo, ¿verdad?  
¡Y-yo...! ¡Gah!"

Calvo estaba gritando.

¡Estruendo!

Grace permanecía sobre él fríamente, su único ojo lleno de desprecio. Le dio una patada suave a Calvo, haciéndole rodar por el suelo, tosiendo sangre.

Parecía que algunos yonquis habían confundido a Grace con una prostituta. Avanzó, agarró la parte trasera de la cabeza de Baldy y la estrelló contra el suelo.

"¡P-por favor, perdóname! ¡Pequeño amo! ¡Sálvame...!"

Calvo, con sangre corriendo por su rostro, suplicó ayuda. Grace volvió a estrellar su cabeza contra el suelo.

'¿Y ahora qué hago?'

Miré a mi alrededor. Gabriel no estaba allí. Solo Calvo, Nariz de Cerdo y Grace—solo los tres.

"Para, Grace."

Hablé mientras bajaba las escaleras. Grace soltó la cabeza de Calvo y me miró.



"Tus subordinados están mal entrenados, Lord Luka."

Fue un desastre. Difícil negarlo. Pero solo suspiré y me froté la nuca.

Thunk.

Me puse delante de Grace.

¡Golpe!

Extendí el pie y le di una patada en el estómago. Ella salió volando hacia atrás, estrellándose contra la pared antes de poder reaccionar.

"Nunca te di derecho a entrenar a mis subordinados. No te pases. Eres un extraño. Por muy patéticos que parezcan, siguen bajo mi control. ¿Ponerles una mano encima—debería tomarlo como que me menosprecias?"

Grace me miró, con los ojos abiertos de par en par por la sorpresa.

'Sabía que era fuerte, pero no esperaba tanto.'

Como antigua cadete de la Guardia Imperial, Grace debía sentirse orgullosa de sus habilidades. Probablemente nunca imaginó que la derrotarían tan fácilmente.

"Tienes razón, Lord Luka. Ese fue mi error."





Grace se limpió la sangre de los labios y se levantó. Su actitud y forma de hablar militares me convencían—probablemente por su formación como cadete.

"Bueno, en parte es culpa mía por no avisar. Esta mujer es Grace, una oficial de La Vie en Rose, idiotas. Agradece que sigues respirando."

"¿Agente de La-La Vie en Rose?"

Los ojos de Calvo y Nariz de Cerdo se abrieron de par en par. Miraron a Grace nerviosos.

"Grace y yo nos vamos. Vosotros dos quedáos aquí y vigiláis. Y por última vez—nada de drogas durante el horario laboral."

"S-Por supuesto, joven amo."

Hice un gesto para que Grace me siguiera. Lanzó una última mirada fulminante a Calvo y Nariz de Cerdo antes de salir conmigo.

"Será duro dirigir una organización con hombres como ellos. Son de nivel más bajo incluso para los estándares de los distritos más bajos. Gabriel, sin embargo—es un hombre decente."

Grace habló en cuanto salimos fuera.

"Lo sé. Pero por ahora, necesito incluso a chicos como ellos. No es que les esté dando trabajos difíciles."





Planeaba llevar a Grace a la arena. También quería que Aleph viera que La Vie en Rose y yo habíamos formado una alianza.

'La banda Gabriel forma parte de la facción de la arena y mantiene una relación cooperativa con La Vie en Rose.'

Una vez que ese rumor se difundiera, despejaría cualquier obstáculo en mi camino. También atraería talentos ambiciosos que buscan ascender en una nueva banda.

"Lord Luka, ¿es de una familia militar?"

"¿Por qué piensas eso?"

"Porque eres más fuerte que yo. Nunca pensé que alguien que ni siquiera es adulto me superaría tan fácilmente."



Grace tenía un ojo agudo. Era buena evaluando las habilidades de su oponente. No entendía por qué alguien como ella estaba bajo Martina.

"..... Ni siquiera completaste el entrenamiento de la Guardia Imperial, y aun así pareces tener bastante orgullo por ti mismo."

"No fue por falta de habilidad. Mis notas en ese momento estaban entre las mejores."

Eso despertó mi curiosidad.



"Si no fue por tus habilidades, ¿por qué?"

"No creo que seamos lo suficientemente cercanos como para que pueda compartir historias personales todavía, Lord Luka."

Mientras hablaba, esbozó una leve sonrisa—tan sutil que uno no la reconocería a menos que observara de cerca. Sentía como si unas gotas de risa se hubieran extendido por el tranquilo lago de su expresión.

"Entonces vamos a revelar un misterio cada uno. Vengo de una familia militar."

No era mentira. No por nacimiento, sino por circunstancias—ahora formaba parte de una familia militar. Tras una breve pausa, añadió,

"Grace, ¿por qué estás en una banda? Con tu experiencia como cadete de la Guardia Imperial, podrías haberte unido a una buena empresa de seguridad en el distrito bajo."



"Le debo mucho a Diva. Hasta que lo haya devuelto, planeo quedarme en La Vie en Rose. Lord Luka, ¿su patrocinio de Gabriel es solo por diversión?"

"No parezco que me esté divirtiendo, ¿verdad? Si preguntas por mi propósito, no responderé."

"Eres hábil evadiendo."

Después de tratar con serpientes como Kinuan y Hemillas, el intercambio verbal mejoró de forma natural.



A partir de ahí, nuestra conversación continuó, pero carecía de mucho contenido. Le pregunté por su parche en el ojo, pero no me dio una respuesta clara. Ambos mantuvimos nuestras verdaderas intenciones ocultas.

Aun así, sentí que me había acercado un poco más a Grace.

Para ser sincero, me caía bien. Quizá porque era una excadete, nuestra forma de pensar era similar, lo que facilitaba hablar con ella como si fuera una vieja compañera de entrenamiento.

